

EL ABUEUITO DE RADIO HUCKE



PRECIO
050

SÓLO LA SECCION AHORROS

DE LA

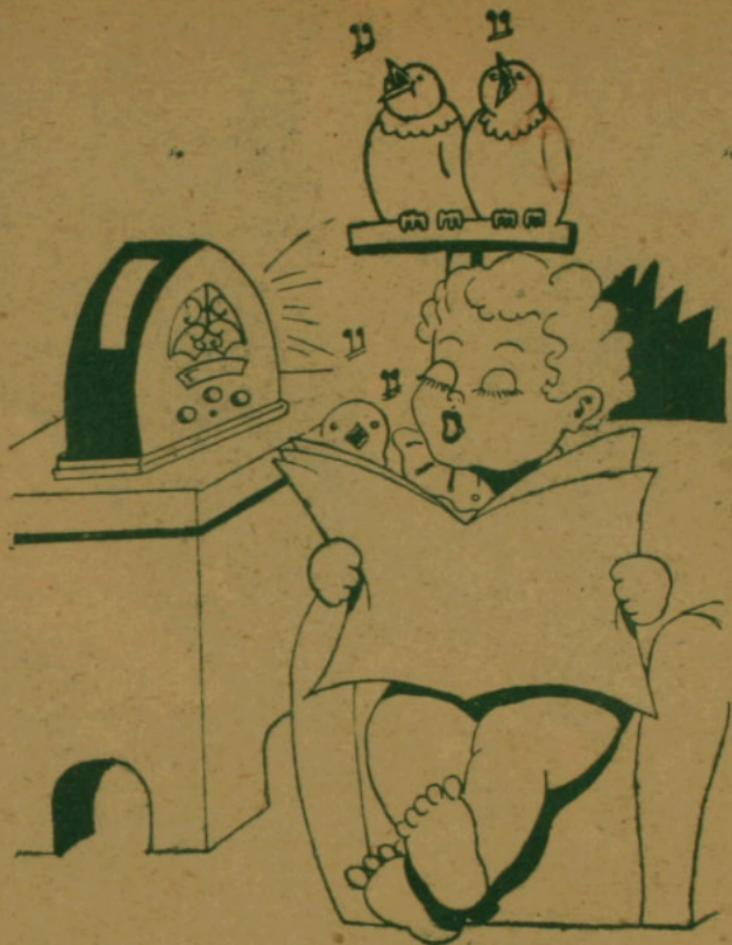
Caja de Crédito Popular,

INSTITUCION FISCAL,

PAGA EL

5 $\frac{1}{2}$ $\frac{0}{0}$

DE INTERES ANUAL



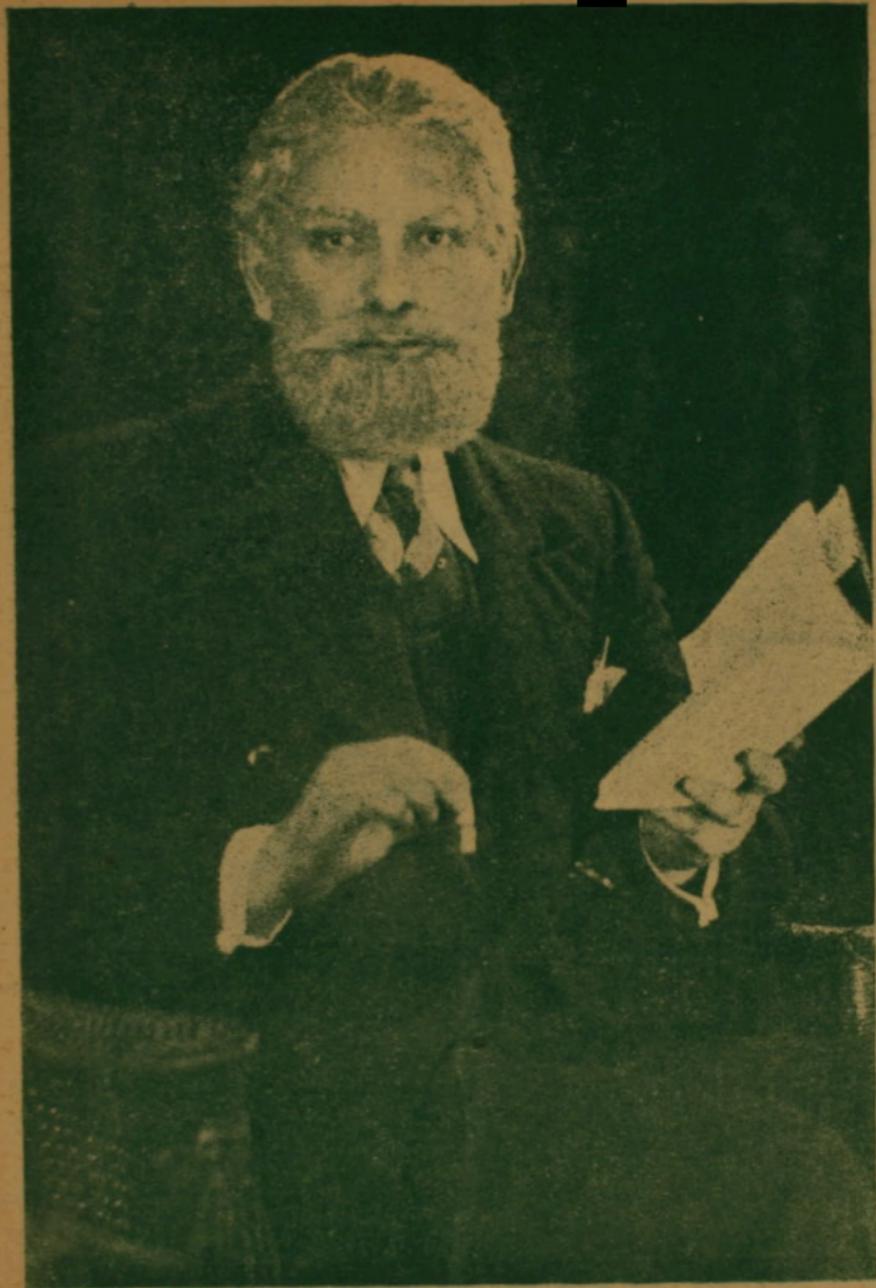
Haga la felicidad de sus niños permitiéndoles escuchar la hora infantil que con tanto acierto dirige el ABUELITO LUIS en
RADIO HUCKE

Compre un excelente RECEPTOR DE RADIO de las más afamadas marcas, en la

Suc. OTTO BECKER Ltda

Calle Ahumada 113 — SANTIAGO — Teléf. 86858
CONSULTE NUESTRAS CONDICIONES DE PAGO

VALPARAISO: ESMERALDA 1103



**LUIS LOPEZ REY, EN SU CELEBRADA CARACTERIZACION
DE "ABUELITO" QUE HA REINICIADO SUS TRANSMISIO.
NES POR C. E. 78, RADIO HUCKE**



PRECIO: 50 CTVS.

Dirección y Administración: Providencia 1022. Casilla 3455

Distribuidores Generales Exclusivos para la República de Chile

Librería Hispano Americana, Calle Merced 846 - Teléf. 88000-Casilla 3918

Año I

Abril de 1935

N.º 7

He regresado después de un mes y 15 días de estadía en el vecino puerto, al cual fui a hacer mis transmisiones infantiles, como todos los años en época de verano.

Mi temporada en Valparaíso fué coronada con el más franco éxito. Traigo miles de cariñosas cartas en que los niños porteños han estimulado mi labor en igual forma que lo hacen los niños de Santiago.

La función de despedida efectuada en el Teatro Victoria de ese puerto, confirma el aprecio que el abuelito supo conquistarse entre los pequeños auditores.

Nuevamente en Santiago, les invito a escuchar mis audiciones, que como el año pasado les brindará la oportunidad de contar con una entretención sana y llena de novedades y asimismo participar en los grandes concursos que efectuaré continuamente.

PIDE A TU MAMACITA QUE TE LLEVE A LAS
MATINEES DEL TEATRO CLUB DE SEÑORAS

— MONJITAS 734 —

PIECESITOS

(Gabriela Mistral)

Piecesitos de niño,
Azulosos de frío,
¡Cómo os ven y no os cubren,
¡Dios mío!

Piecesitos heridos
por los guijarros todos,
ultrajados de nieves
y lodos.

El hombre ciego ignora
que por donde pasáis,
una flor de luz viva
dejáis;
que allí donde ponéis
la plantita sangrante,
el nardo nace más
fragante.

Sed, puesto que marcháis
por los caminos rectos,
heroicos como sois
perfectos.

Piecesitos de niño,
dos joyitas sufrientes
¡como pasan sin veros
las gentes!

MADRES:

En los tiempos de calor, los niños fácilmente sufren de indigestión y de diarreas. Es fácil evitar estas indisposiciones con

CACAO DE BELLOTAS "SOLUBILIS"

el agradable alimento a base de Bellotas.

Botica del Indio — Santiago — Ahumada esq. Alameda

Los dos avaros

(CUENTO ORIENTAL)

Hace ya muchos años vivían en una ciudad de Persia dos hombres de los que todo el mundo se ocupaba. Su reputación, sin embargo, no era muy halagüeña que digamos para ellos, pues reconocía como causa su sórdida avaricia.

Se hablaba mucho, en efecto, de los tesoros que, en su deseo excesivo de acumular riquezas, guardaban en ocultos escondrijos; pero todos cuantos los conocían los hacían objeto del más profundo desprecio, pues para ellos, fuera del oro y la plata, ninguna otra cosa existía en la vida.

Uno de ellos se llamaba Hafiz, y vivía en Kufa; el otro, de bastante más edad, habitaba en la ciudad de Basora, y respondía al nombre de Kemal. Su fama de avaros llegó a extenderse en tal forma por toda la tierra de Persia que ellos mismos llegaron a tener deseos de conocerse el uno al otro.

La casualidad hizo en cierta ocasión que Kemal tuviera que cobrar algunos dineros en Kufa, y, a pesar de lo largo que era el camino que tenía que recorrer, se puso en marcha a pie, llegando al cabo de un par de semanas al término de su viaje.

Hafiz, que supo su venida, corrió todo un día en su busca, pensando: "Veremos si este hombre me da alguna lección de economía".

Habiendo conseguido encontrarlo, por fin, al caer de la tarde, le hizo mil cortesías, a las que el hombre de Basora contestó apenas: ¡tan avaro era aún de sus propias palabras!

—He recorrido—decía Hafiz—todas las hosterías donde suponía que podría encontrarte y ya empezaba a desconfiar de



poder conseguirlo. Por fin, aquí me tienes, querido maestro, y me siento muy feliz en haberte conocido. ¿Quieres permitirme que te acompañe hasta el hotel donde te hospedas?

—Yo no me hospedo en ningún hotel. ¿A qué hacer gastos inútiles cuando podemos dormir al abrigo de las estrellas que Dios nos da gratis?

—Hablas como un sabio—contestó Hafiz.—Pero no sólo hay que pensar en dormir; es preciso comer—agregó, disgusta-

do porque se iba dando cuenta de que la avaricia de Kemal era superior a la suya.

—¡Ah!—manifestó éste:—se comen raíces, hierbas, todo lo que se encuentra y no cuesta nada. Así que necesito que me dejes solo para que me busque la comida. Conque, buenas tardes.

Al decir esto empezó a alejarse pero esto no entraba en los cálculos de Hafiz, quien no encontró medio mejor para retenerlo que invitarlo a cenar, diciéndonos para su adentro que lo trataría de una manera tan mísera que lo poco que su huésped comiera quedaría seguramente compensado por el provecho que sacaría de una conversación más larga con personaje tan ilustre.

—¿Quieres hacerme el honor de compartir conmigo mi modesta colación... sin ceremonia.

Kemal miró con desconfianza al hombre cuya avaricia sórdida había oído ponderar tantas veces, y que ahora lo invitaba a cenar. Esto le pareció tan raro, que, deseoso de penetrar en lo que se presentaba a su mente como un misterio, aceptó.

Los dos avaros tomaron asiento delante de una mesilla renga que constituía el único moblaje del tugurio donde vivía Hafiz. Comieron un pescadito seco, tan magro, que no tenía más que las espinas; pan tan duro que fué preciso tenerlo a remojo en agua durante una hora, y dos o tres papas, la mayor parte de las cuales había sido comida ya por los ratones. El banquete fué ampliamente rociado con agua, que ambos bebieron de la misma jarra desportillada.

Kemal, sin embargo, se mostró encantado de esta recepción, que calificó de fastuosa, y, con gran estupefacción de Hafiz le dijo al despedirse:

—Quiero corresponder a tus atenciones. Aún no he terminado los asuntos que me trajeron a Kufa, y hasta mañana por la tarde no me pondré en camino para Basora. Después de



haber dormido algunas horas en la casa de un conocido, podré levantarme temprano. No hay que perder tiempo, porque el tiempo es oro. Ven a almorzar conmigo, y para no retrasarme en mis asuntos, nos encontraremos al mediodía a la puerta de la iglesia.

Se dieron la mano y se separaron. Hafiz reflexionando que si él estuviera en el pellejo de Kemal se habría economizado la devolución del convite y pensando Kemal que su nuevo amigo no llegaría a ser nada en su vida, a causa de su despilfarro.

Al día siguiente, a la hora convenida, ambos fueron pun-

tuales a la cita. En cuanto Kemal vió a lo lejos a su invitado le gritó;

—Vamos pronto; yo no tengo tiempo que perder. Vamos ahora mismo a comprar las provisiones.

Y entraron en una panadería.

—¿Tienes buen pan?—preguntó Kemal al panadero.

—¡Delicioso! Véalo: blanco y fresco como manteca—contestó éste.

—Tienes razón, panadero—dijo el avaro.—La manteca vale más que el pan, puesto que comparas a éste con aquélla. Por consiguiente, será mejor comprar manteca que pan.

Y se fueron a una mantequería.

—¿Tienes buena manteca?—preguntó el avaro al mantequero.

—De primera—contestó el hombre.—Dulce y sabrosa como el mejor aceite de oliva.

—¡Ah! Yo no había pensado en esto—dijo el avariento.—Disculpa por haberte molestado inútilmente; voy a comprar aceite de oliva.—Y los dos se dirigieron al comerciante en aceite.

—Dime, aceitero—interrogó el avaro:—¿tu aceite es de la mejor calidad?

—No hay más que mirarlo par convencerse de que es tan puro y tan clarificado como el agua.

—Estõ prueba superabundantemente que nada hay mejor que el agua. Créeme, Hafiz, no nos conviene comprar aceite. Cerca de aquí hay una magnífica cisterna llena de agua. Vamos a regalarnos.—Y fueron hasta el campo. Una vez llegados al lugar que conocía Kemal, tomaron asiento sobre la hierba y su desayuno consistió en agua pura. con el pretexto de que el agua es mejor que el aceite; el aceite mejor que la manteca, y la manteca mejor que el pan. El anciano de Basora estaba orgulloso de haber demostrado a su colega de avaricia una incontestable superioridad.

—Yo sabré sacar provecho de esta lección—dijo Hafiz apretándose el estómago.

Pero resultó al fin que los dos murieron de hambre.



TE OFRECIDO AL ABUELITO.—

Con motivo de su regreso a Santiago, los nietecitos porteños Valenzuela Haag y Aliaga Valenzuela, ofrecieron en su residencia en calle San Antonio (Cerro Los Placeres) un simpático té.

Además de los familiares de estos niñitos, asistieron: Sonia Aliaga, Héctor Oscar Valenzuela, Sergio Hernán Aliaga, Sonia Aliaga V., Leoncito Valenzuela Hagg, Olguita Aliaga V., Liliana Valenzuela H., Heriberto Aliaga, Silvia Valenzuela Hagg y Berta Valenzuela Hagg.

VERANEANTES.—

Regresaron de Papudo los niñitos Fuentes López, de Constitución, Teresita y Nana Lorena Muñoz; de Temuco los niñitos Arnado Vicuña; de Valparaíso, Rafael Pérez G.

.....

GLORIA EL MEJOR ACEITE. — PIDALO A

WILLIAMSON BALFOUR & CIA.

.....

ENFERMOS.—

Después del accidente que lo obligó a guardar cama durante un mes, sigue mucho mejor el niño Raúl Martínez Liberona.

—Completamente restablecida de su salud se encuentra la niña María Eugenia Aragón Carvallo.

MATINEE INFANTIL.—

Con motivo de cumplir cinco años la niña Berta Ramírez Valdés, ofreció a un grupo de sus relaciones una matinée, la cual se vió muy concurrida.

Entre los asistentes anotamos los siguientes: Ernesto, Juan y María Muñoz Ramírez, Humberto Fuentes L., Luis y Roberto Aliaga Valdés, Arturo, Hernán Figuerca A., Berta y Lucía Larrañaga, Marta, Tita, Rosa y Angélica Rossel Ramírez.



¿Por qué abandonó las tablas
siendo tan famoso actor?

—Porque no las enceraban
con la cera Preservol.

CERAS — SOQUINA

NOTICIAS DE LOS NIETECITOS DEL ABUELITO LUIS DE VALPARAISO Y VIÑA DEL MAR

(De nuestro corresponsal especial)

VIDA SOCIAL DE SUS NIETECITOS PORTEÑOS

VALPARAISO.—

Con gran tristeza se encuentran todos sus nietecitos. Abuelito Luis, por no poderlo ver y escuchar, como lo hacían a diario por medio de C. E. 125 "Radio Wallace" de ésta pero todos están esperanzados en lo que Ud. les prometió, de venir a darle una matinée, como la de su beneficio y despedida de ésta.

—La niña Lucía Cuadros Riofrío, le ofreció unas once de despedida al niño Antonio Campero, con motivo de su partida a Bolivia, al cual asistieron los siguientes niños y niñas:

Lucía Cuadros Riofrío, Toño Campero, Inés Cuadros Riofrío, Rogelio Peña, Esther López Wolleter, Ernesto Castro, Elena Calleja H., Alfredivo Asta-Buruaga Gálvez, Elenita López W. y P. Julio Correa D., Manilita Hurtado y Julito Aguirre.

Reinó durante esta fiesta gran alegría y como todas las fiestas de nietecitos se recordó con gran alegría y cariño al querido Abuelito Luis, haciendo votos por su pronta estada en esta ciudad.

—Al niño Eduardito Ríos L. lo hemos visto jugando en el Parque Italia con los siguientes niños y niñas:

Raquelita de Toro del Solar, Marujita Gutiérrez Peña, Alfredivo y Sergio Calleja Herrea, Carlos von Rosenkranz de La Montheré y otros niños que no recordamos.

VIÑA DEL MAR.—

El niño Florito Gándara Villarino, ofreció a un grupo de sus relaciones un té, al que concurren los siguientes niños:

Florito Gándara Villarino, Eduardo Ríos L., Carluchito Searle Huici, Leoncio Rojas R., Ambrosio Andonaegui A., Betito Garretón Señoret, Alfonso Délano, Hernán Sánchez Luco y José S. Llanas.

Durante esta simpática fiesta se recordó con gran cariño al Abuelito Luis.

—A una fiesta que dió el niño Sergio Oliva García, asistieron los siguientes nietecitos:

Daniel Oliva García, Luis Puelma Torres, Patricio Oliva García, Florito Gándara Villarino, Mainor de Ferrari Gándara y Daniel Lyon Sutil.

—En la plazoleta de juegos infantiles del Casino de Viña del Mar hemos divisado, entre otros, a los siguientes niños y niñas: Joyce y Sheila Mac Auliffe, muy dices en trajecitos de marineros; Anita Prat Valdés y Carlitos Gienza S., Olguita Vigil S., Estrellita Labarca, Carmencita y Teresita Hamel N. y Renatito Hamel.

EXQUISITAS ONCES ENCONTRARA EN

Salón Hucke

A H U M A D A 381.

UNA GRAN DEMOSTRACION DE CARIÑO RECIBIO DE LOS NIÑOS DE VALPARAISO EN SU PARTIDA A LA CAPITAL

La gran velada en el Teatro Victoria

El miércoles 13 de Marzo, a las 3 de la tarde se despidió El Abuelito de sus nietecitos porteños, con una gran velada en el Teatro Victoria de ese puerto, que sin duda alguna constituyó una de las más hermosas fiestas infantiles verificadas hasta la fecha. El inmenso teatro se vió totalmente repleto de niños acompañados de su familia, que acudieron a demostrar una vez más su afecto, al que ha sabido cautivar con su cariño y bondad, el corazón de todos los niños radioescuchas.

Para esta función la empresa del Teatro Victoria preparó un hermoso program de películas cómicas y de dibujos animados que hicieron la delicia de los asistentes.

El segundo acto de la función estuvo a cargo de nietecitos auditores del 'Abuelito', que gentilmente prestaron su concurso y los cuales constituyeron un sonado éxito.

Entre los niños que tomaron parte sobresalieron la niña Evelyn Cordero, que en fdrma maravillosa interpretó una danza clásica con la música de los Tres Chanchitos, como igualmente las niñas que interpretaron La Danza de la Muñeca y Lauchita Mickey. Algunos números de declamación y canto interpretadas por las niñas Castillo Cerda y Fuentes contribuyeron al éxito del programa de variedades.

La tercera parte del programa estuvo a cargo del Abuelito, quien en breves frases, agradeció a los asistentes la manifestación de que lo hacían objeto, dando inmediatamente principio al sorteo de chocolotes obsequiados por la Casa Hucke y demás premios que fueron regalados por el comercio porteño.



BUÑUELOS.—

Se pone a hervir 3 tasas de leche, con 4 cucharadas de azúcar. Mientras hierve se le va agregando 230 gramos de sémola "Carozzi"; se cuece despacio durante 20 minutos. Se retira del fuego y se mezcla con una cucharada de mantequilla y cuatro yemas. Se vacía sobre un mármol untado con mantequilla; se extiende del grosor de un plato ordinario y se deja enfriar. Luego se corta en ruedas con un molde de pastelitos y se les pasa un pincel mojado en huevos batidos. En el centro de cada ruedita se pone un poco de dulce de membrillo deshecho, cubriéndolos luego con otra ruedecita; se moja en una pasta de freír y se frien. Al servirse se espolvorean con azúcar y canela.

Señora

.... Compre sus perfumes de tocador en la Perfumería

E. DELPINE CAUQUELIN

MERCED 867 — ESQUINA DE CALLE CENTRAL

PELUQUERIA MORENO Hnos.

PELUQUERIA INFANTIL

Cortar el pelo Niños y Niñitas \$ 2.— "Regalos para los niños".

Establecimiento atendido por sus Dueños y Personal muy
Competente (ANTIGUA CASA COLONIAL)

Merced 864 (altos. — Ofic. 2 Telf. 88911

CON SOLO \$ 10 MENSUALES QUE UD. ECONOMICE AL DECIMO AÑO CUMPLIDO EL PAGO, PRINCIPIARA A RECIBIR UNA RENTA ANUAL Y POR TODA LA VIDA, QUE HASTA LA FECHA HA SIDO DE \$ 180 LIQUIDOS, PUDIENDO ADEMAS SUSCRIBIR LA CANTIDAD DE RENTAS QUE DESEE, BAJO LAS MISMAS CONDICIONES. INGRESE HOY MISMO EN

La Cooperativa Vitalicia

Y ELLA SE ENCARGARA DE PROTEGERLO
POR TODA LA VIDA

Pida informes sin compromiso al Agente General en Santiago, señor TEODORO ANWANDTER ECHENIQUE, calle AGUSTINAS 1115. — Teléfono 84748. — Casilla 1703.

Sintonice C. E. 78 Radio Hucke

Y ESCUCHARA LA MEJOR MUSICA



En el Polo Norte

No hay nada más bello que la nieve. En los países en que nieva se saluda siempre con exclamaciones de júbilo la primera gran nevada invernal; pero ¿parecería tan hermosa la nieve si se viviera entre ella casi todo el año, como viven los niños de los países situado cerca del Polo Norte?

En las desoladas regiones árticas donde habitan las numerosas tribus de los esquimales, la nieve extiende una blanca capa sobre todas las cosas, y no sería posible librarse de ella por más esfuerzos que se hicieran. Allá, hasta las casas, que se llaman "igloos", se hacen de nieve, y cuando el recién nacido abre sus ojos por primera vez la impresión que recoge en esa mirada es la que habrá de ser siempre tan familiar para él como lo es la de los campos llenos de verdor para los niños de otros países.

El "igloo" se construye con bloques de nieve cuando ésta está bien endurecida. Los esquimales la cortan en pedazos que luego colocan en círculo; sobre ellos colocan luego otros de menor tamaño, y repiten esto, estrechando cada vez más los círculos sucesivos, hasta llegar a la última hilada, que se asienta en el centro de la parte superior formando el techo. Para la entrada se deja un agujero tan pequeño, que sólo se puede pasar por él a gatas.

En el interior, a causa del reducido espacio y del humo que despiden las lámparas, casi siempre encendidas, la atmósfera suele hacerse irrespirable y tan caliente que chicos y grandes tienen que quitarse la ropa al entrar en su casa. En cambio, necesitan abrigarse mucho para conservar el calor cuando salen al aire libre, porque los vientos en las regiones árticas son muy helados y el termómetro bajo tanto que las yemas de los dedos, la punta de la nariz y las orejas se helarían y llegarían a caerse si no se las protegiera.

Dícese que los niños esquimales recién nacidos son casi tan blancos como los de la raza blanca, pero muy pronto empiezan a descolorarse y toman el color amarillo oscuro del marfil viejo. La madre esquimal lame a su hijo en vez de lavarlo, como hacen las gatas con sus crías y después los ponen en cunas de pieles y los cuelgan con correas del techo de la choza. Cuando salen de la casa, los llevan a la espalda, envueltos en un pliegue de sus capuchones de piel.

Los niños esquimales usan los mismos vestidos que sus padres; gruesas medias de cuero y dos trajes de piel de reno o de foca, cerrados por delante y por detrás, que se ponen por la cabeza y que cubren todo el cuerpo hasta llegar a embutirse en las altas botas que abrigan las piernas. Las mujeres y los niños usan un mandil en forma de falda encima de su traje exterior y una gruesa capucha de pieles ajustada al cue-

llo. Los esquimales cubren también parte del rostro con piel de foca, y así protegidos, arrostran el frío sin la menor dificultad.



Sin embargo, no podrían soportarlo si no tomaran también grandes cantidades de alimento para desarrollar calor. Comen con gran apetito; devoran, puede decirse, casi todo lo que les cae en la mano. La carne cruda o medio cocida de foca, morsa y oso polar, junto con grandes trozos de esperma de ballena, forman su principal alimento.

Los niños esquimales toman parte en el trabajo de la familia desde que pueden andar. Aunque no van a la escuela, siempre están estudiando, y, por cierto, lecciones bien difíciles. No es tarea fácil, por ejemplo, guiar una pareja de perros, porque las riendas y los arreos suelen enredarse al menor descuido, y entonces los animales se espantan y pueden volcar el trineo.

Pero tienen muchas otras habilidades además de la de conducir el original vehículo mencionado: y en todas ellas debe adiestrarse un muchacho esquimal antes de matar y traer a casa la primera foca brava, condición necesaria para que se le considere capaz de tomar esposa. De chico, tiene que contentarse con cazar pájaros, valiéndose de tramapas y redes, o coger madera de las que arrastran las corrientes polares, para alimentar el hogar de la choza, o hacer acopio del líquen especial que se cría en aquéllas regiones o buscar huevos de gaviotas, que son muy estimados. Al cumplir los ocho años, deja esas ocupaciones a los niños más pequeños y aprende a manejar el "kayak", nombre que dan los esquimales a un bote pescador de extraña forma, forrado de pieles y con una cavidad alargada para introducir la mitad del cuerpo. Todo muchacho de once años tiene su "kayak" propio y cuando llega a los catorce emprende la caza de la foca.

Este es el período más feliz de la vida del joven esquimal, porque sus cacerías lo proveen de focas, en las que encuentra a un tiempo comida y vestido, luz y combustible.

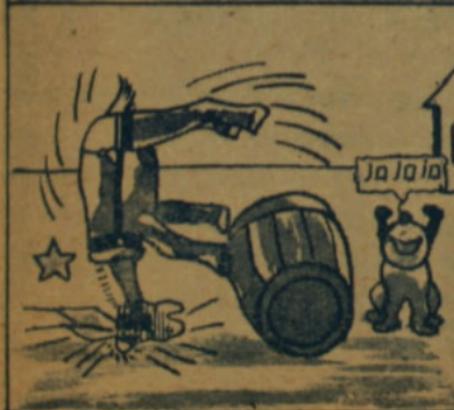
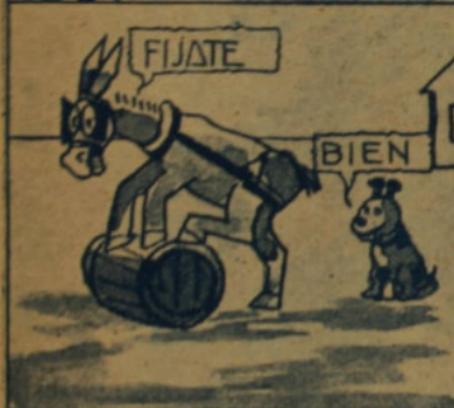
El novel cazador mata, además, lobos y osos polares; a veces sale tan aventajado en este arte, que su padre se siente orgulloso de tal hijo. Si no cuenta con grandes medios de fortuna que le permita comprar un fusil, fija sólidamente un cuchillo a la punta de un palo fuerte y, así armado, ataca valerosamente al oso logrando darle muerte muchas veces.



También utiliza como alimento la carne de los castores y de otros animales.

Las niñas esquimales trabajan ayudando a sus madres en las tareas de la casa, labor tan importante como la que los muchachos puedan hacer. En las tribus que están en comunicación con la raza blanca y se han civilizado en parte, las niñas sobresalen en trabajos de costura y bordados de bonitas figuras, que ellas mismas inventan. Además, se las enseña a gobernar los botes, a remar y también a guiar los trineos.

MAX Y TONY.



CONTINUARA

PEDIA ALGO.—

—Tome señor, un traje y un par de zapatos para su niño,—dijo una señora a un pobre.

—Gracias, gracias señora,—respondió el pobre,—¿tiene usted también un piano para la niña que aprende música?

—¿A qué no sabes a qué cielo van las arañas?

—No se me ocurre.

—Pues, al cielo . . . raso.

MATERIALES PARA FAJAS OFRECE

"LA COLMENA".—ESTADO 47

Feria de Menaje

Ofrece a los nietecitos del Abuelito toda clase de artículos de escritorio, juguetes y menaje en general.

A CADA NIETECITO QUE COMPRE EN ESTA CASA SE LE REGALARA LA REVISTA "EL ABUELITO"

Feria de Menaje

PUENTE ESQUINA CATEDRAL

RADIO HUCKE

C. E. 78

Ofrece siempre las mejores
audiciones

HORAS DE TRANSMISION:

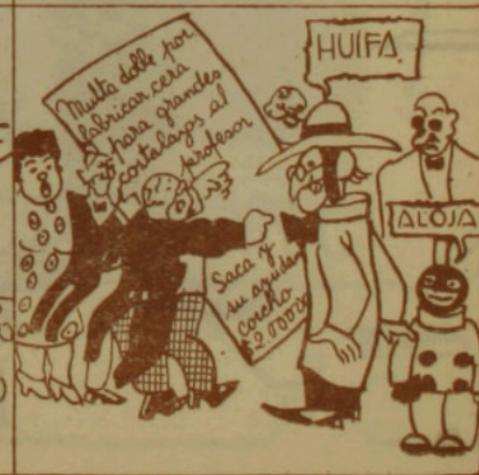
Mediodía: de 12 a 13.30 horas.

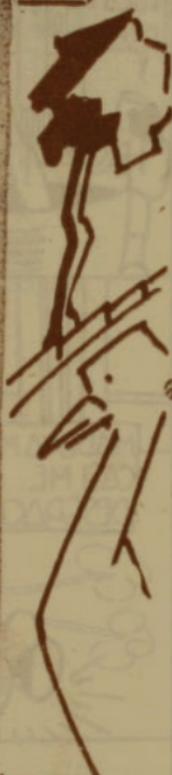
Tarde: de 17.30 a 18.30 horas.

Noche: de 20.30 a 23.30 horas.

Desde el 15 de Marzo reinició el ABUELITO LUIS
sus transmisiones diarias de 19 a 20 horas.

SACA Y CORCHO.





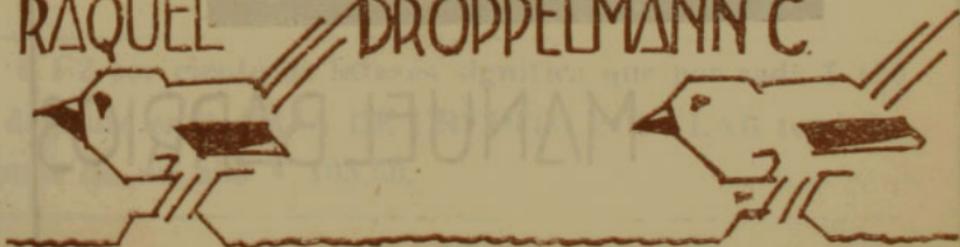
Por todo cariño al
abuelito Luis

INES.

K.o.



RAQUEL DROPPELMANN C.



K.a



MANUEL BARRIOS

Rinconcito AMENO

Ko

Existe un medio sencillo y eficaz para no fatigarse al subir escaleras. Ese medio consiste en no apoyar en los escalones solamente la punta del pie. Apóyese en ellos el pie entero y no se sentirá la menor fatiga.

* * *

Si se detuviera de golpe un tren rápido que anduviera a razón de sesenta kilómetros por hora, los pasajeros recibirían un golpe igual al de una caída de quince metros de altura.

* * *

Un viejo de ochenta años que se haya afeitado todos los días se ha quitado por lo menos, diez metros de pelo.

* * *

En Noruega no se permite contraer matrimonio a ninguna muchacha que no presente un certificado de que sabe cocinar.

* * *

Las avispas del barro colocan en las pequeñas celdillas donde han colocado los huevos, de diez a doce arañas, para que la larva al nacer tenga con qué alimentarse.

* * *

5 1/2 por ciento de interés significa que por cada \$ 100 que deposite en la CAJA DE CREDITO POPULAR tendrás, después de un año \$ 105.50.

En las grandes fundiciones de acero se utilizan enormes electroimanes, capaces de sostener una carga de cinco toneladas, para trasladar de un lado a otro las vigas y planchas de acero.

* * *

El coral rojo se encuentra únicamente en el Mediterráneo y en el Adriático.

* * *

En China el blanco es color de duelo.

* * *

El coletazo de la ballena es el golpe más fuerte que puede dar un animal. Le siguen en fuerza la coza de la jirafa y el zarpazo del león.

* * *

Se ha calculado que cada una de nuestras rodillas tiene anualmente más de cinco millones de movimientos, y sin una sustancia oleosa que las engrasa sin cesar, las articulaciones durarían muy poco. Dicha sustancia se llama "sinovia" y representan el mismo papel que el aceite con que untan las máquinas para que anden bien y no se desgasten demasiado debido al roce.

* * *

Las esponjas que se usan para la higiene personal representan el esqueleto de un animal que vive en el mar. Adherida a las rocas, la esponja crece y se reproduce formando la esponja madre con sus hijos, que permanecen alrededor una colonia de innumerables individuos. La esponja debe sus propiedades a que está formado su esqueleto de una sustancia elástica y suave llamada esponjina. Hay otras clases de esponjas que tienen un esqueleto calcáreo o bien silíceo éstas, por su dureza no son apropiadas para el uso de tocador.



El Violín Mágico

En el palacio reinaba silencio y tristeza. La reina estaba bajo el poder encantado de un brujo, y si dentro de un año y un día nadie rompía el hechizo, el brujo se llevaría a la reina para siempre.

La reina se paseaba por las calles como una sonámbula, sin decir palabra, y los vasallos que la seguían lloraban de pena al verla.

El rey, desesperado, proclamó que la persona que rompiese la magia existente entre la buena reina y el brujo le daría la mitad de su reino y la mano de la hermosa princesa. Todos los brujos, brujas, hechiceros y aquellos que estaban ligados con la magia, trataron en vano de relacionar una cosa con la otra para ver si producían sus efectos; pero las esperanzas de todos quedaron bien frustradas al ver que no podían hacer nada.

En el claro de un bosque vivía Greta con su hermanito ciego, Hans, completamente solos en el mundo y en su casita. Eran sumamente pobres, y lo único que tenían era una buena vaca, y Greta hacía toda la manteca y queso que podía para vender, cuidando muy bien a su hermanito, y teniendo siempre la casa aseada y limpia.

Cuando los heraldos del rey pasaron por el bosque proclamando la gran recompensa para el que rompiese el hechizo, Greta quiso ir en su busca inmediatamente. Pero, ¿y Hans?

Cuando los moradores volvían meneando sus cabezas diciendo que no había tal hechizo, algo había que le decía a Greta que había uno; ella lo encontraría, y que tenía que salir inmediatamente. Al día siguiente llevó la vaca a su buena vecina, diciéndole que si cuidaba bien a Hans mientras durase su ausencia suya, cuando volviera, dentro de un año, le regalaría la vaca.

Su buena vecina la consoló, y en una bolsita puso un pedazo de pan con manteca, despidiéndola cariñosamente. Greta siguió el camino en medio de la obscuridad del bosque, cantando todos los himnos que sabía, para mantenerse serena, y pensando qué haría cuando la recompensa fuera suya. Poco a poco llegó al lugar donde los caminos se encontraban, y se sentó sobre una piedra para comer su pan, pues había caminado un buen trecho; estaba cansada y sentía hambre. Pero antes que pudiera darle un mordisco, oyó un



suspiro profundo, y mirando alrededor suyo vió que no estaba sola, pues debajo de un frondoso árbol estaba sentado un viejecito que miraba con ojos ávidos su pobre merienda. — Soy un pobre viejo — dijo — y no he probado bocado en dos días. ¿No me darás un pedazo de tu pan?

Greta tenía un apetito muy grande, pero partió el pan en dos y le dió la mitad. Se sentaron juntos, y antes que hubiesen terminado de comer, Greta le había contado al viejito toda

(A la Pág. 36).



ALMUERZO EXTRAORDINARIO.—

El invitado.—¡Qué magnífico almuerzo! Nunca he almorzado también.

El niño de la casa.—Nosotros tampoco, señor.



Señor maestro; mi papá me ha prometido un peso si obtengo el premio de Aritmética. Démelo Ud. y vamos a medias.

EMPECINADO.—

La madre, al oír que el nene llora desafortadamente:

—Pablo, ¿no te dije que hicieras callar a tu hermanito?

—No es posible mamá; le he dado varios golpes con un palo y no se calla.

—Bueno, niños: ya es hora de que dejen de jugar con esa bola y vengan a tomar el té.

—Está bien, mamá. Pero, ¿te parece bien que antes saquemos a Junnito que está dentro



SE PRESENTO MUERTO.—

Un viajero que caminaba a pie, al entrar en una hostería de un pueblo de España fué acometido de un accidente, y cayó sin vida.

El hostelero y la hostelera le miraban asustados, temiendo la responsabilidad que les podía alcanzar.

Después de algunos minutos de reflexión dijo ésta a aquél:

—Se me ocurre una idea que nos exime de todo.

—A ver, habla. ¿Cuál es?

—Decir que este hombre, cuando se presentó, estaba ya muerto.

La arena del desierto de Sahara tiene en algunos sitios, más de 7 metros de profundidad.

GLORIA EL MEJOR ACEITE COMESTIBLE

su historia y el objeto de su viaje. Su compañero la escuchó atentamente, y luego que hubo terminado, le dijo, entregándole un ovillo de lana amarilla.

—No puedo hacer mucho para ayudarte, pero si sigues esta pelotita, te conducirá al lugar donde hallarás el objeto que romperá el hechizo. Y cuando ya tengas la recompensa, tira el ovillo al aire, que él volverá hacia mí.

Greta le dió las gracias, y atando la punta de la lana a su dedo, la tiró al aire. Cayó al suelo y empezó a rodar a lo largo del camino. Greta lo siguió, y a medida que iba rodando lo iba enrollando hasta formar un ovillo nuevo.

Al atardecer, y cuando ya la noche desplegaba sus sombras, el ovillo brillaba, parecía que había una lamparita adentro, pero seguía rodando incesantemente. Toda la noche estuvo Greta siguiendo el ovillo, hasta que al despuntar el alba, la pequeña pelotita rodó dentro de una caverna, al lado de la montaña. Todo estaba oscuro al principio, pero el ovillo iluminado siguió rodando y rodando, hasta que Greta vió delante de sí una luz extraña, y cuál no sería su terror al ver que alrededor de un fuego dormitaba un dragón. Estaba asustadísima, pero el ovillo rodó y rodó hasta que, ¡pum!, dió contra la nariz del dragón y lo despertó. Entonces Greta levantó el ovillo y lo guardó en su bolsillo. El dragón había levantado su cabeza y la estaba mirando a ella.

—¿De adónde sacaste ese ovillo? — dijo con voz de trueno.

Greta le contó cómo se lo había dado el viejecito en el bosque e inmediatamente dejó a un lado su expresión feroz y trató de parecer amable.

—¡Ah!, sí — dijo. — Yo conozco muy bien a ese viejo.

ACEITE GLORIA DA MEJOR SABOR

es muy amigo mío. Siéntate, querida, y dime qué es lo que quieres.

Greta se sentó y le contó todo: de la reina, la recompensa, su hermanito ciego Hans, y su resolución de encontrar el objeto para romper el hechizo. — Y por favor, señor Dragón — dijo al terminar: — Tiene el objeto?

—Bueno, bueno — dijo el dragón: — suponiendo que lo tengo. ¿estarás dispuesta a trabajar un poco para merecertelo, eh?

—¡Oh — gritó Greta, — no sabe cuánto voy a trabajar!

El dragón sonrió como si supiera justo cuanto trabajaría. Dragones no son lindos aún cuando son amables.

—Bueno, ahora — dijo — te voy a poner a prueba. Me he peleado con otro dragón — explicó — y me ha herido bastante mal. Mi compañero se llevó lo merecido, pero dejó su marca en mi espalda y ahora alguien me tiene que remendar, y como no lo puedo hacer yo, tú lo vas a hacer por mí.

Y se dió vuelta para mostrarle a Greta un gran vacío entre sus alas donde las escamas habían sido arrancadas. Greta sintió verdadera lástima por él.

—Como ves — dijo el dragón, — estoy en constante peligro si no tengo escama alguna ahí. Hice muchas nuevas, pero no puedo alcanzar mi espalda para pegarlas. Creo que las encontrarás en esa caja que está allí.

Greta abrió la caja; estaba llena de escamas rojas y verdes todas brillantes y nuevas.

Los programas de RADIO HUCKE son los más variados y de mejor gusto, siendo los preferidos de los amantes de la buena música.



QUE FRIO
TENGO, Y
QUE SUEÑO.

O
T
R
A



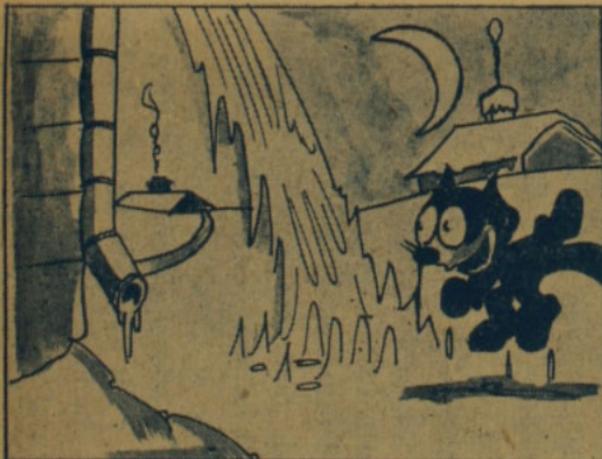
GRITANDO,
CALENTARÉ
EL CUERPO.



?



CON ESTE BAÑO
NO GRITARAS
MAS BANDIDO



CELESTRA



MAGNÍFICO
POR ESTE CHORRO
ME SUBO.



OJALÁ NO
DESPIERTE
ESTE VIEJO.



POR FIN ESTOY TRAN-
QUILLO AUNQUE ESTE
VIEJO RONCA COMO
LOCOPASTORA.

RRR

—La vas a tener que pegar para mí, — dijo el dragón; — acuérdate; si no las sigues y pegas exactamente según mis instrucciones, no va a haber recompensa alguna.

Greta no perdió un solo minuto, y antes de que el dragón hubiera terminado de hablar, ella había puesto ya sobre el fuego una cacerola con cola, y estaba atareada en dividir las escamas rojas de las verdes. Después se subió a las espaldas del dragón y empezó a pegarlas. Era tarea difícil al principio, pues el dragón rugía y articulaba toda clase de sonidos que la asustaban a Greta; sus manos temblaban, y las escamas se pegaban donde no debían estar. Después, de un corto tiempo ella se acostumbró a esa clase de rugidos y no le hacía caso, trabajando así más ligero. Ella no le dejaba moverse hasta que las escamas estaban todas bien secas, y para que se quedara quieto, le contaba toda clase de historias, y le cantaba las mismas canciones cincuenta veces, y después inventaba algunas. Además, el dragón quería estar siempre comiendo. Greta pegaba una escama en su lugar, y mientras la cola se endurecía, se bajaba de la espalda, preparaba la comida, y luego se volvía a subir para pegarle otra escama. Tomó mucho tiempo y Greta pensaba que nunca terminaría antes del año, pero llegó el día en que le pegó su última escama, sobrándole solamente una verde y otra roja. El dragón se fué contentísimo cuando ella finalmente le terminó de pegar todas las escamas. Corrió hasta la entrada de la caverna y saltó derecho en el aire, cuyo sonido se podía oír a varias millas de distancia. Greta lo estuvo observando hasta que desapareció a lo lejos, entrando luego en la cueva. Se sentó cerca del fuego y se quedó dormida en seguida, pues estaba muy cansada. Cuando se despertó, el dragón estaba en su lugar acostumbrado, y en la falda de ella había un pequeño violín.

—Ahí tienes, querida — dijo el dragón; — lo único que tienes que hacer es sostenerlo y tocará por sí solo. Es lo más

poderoso que hay, y si la reina lo oye, el hechizo está roto. Pero tienes cuatro días todavía — prosiguió el dragón; — a causa de no hacer nada, y estar siempre en esta cueva oscura mis escamas han perdido su brillo. Si quieres quedarte, y permitirme un poco, te daré semejante cura para Hans, que será mejor que nadie en todo el reino.

Al oír estas palabras Greta se puso contentísima y volvió a buscar papel de lija y jabón. Se puso a trabajar con tal ánimo que pronto lo dejó como nuevo, y brillaba como un espejo. Estaba realmente lindo — para un dragón, por supuesto; — estaba admirando su cola y mirábase muy satisfecho, cuando Greta se aventuró a recordarle la cura para Hans.

—Ah, sí — dijo; — la cura para tu hermano. Bueno; de noche le vendas los ojos con las dos escamas que me sobraron, ¿entiendes?

Luego estiró un ala y luego la otra, admirando los brillantes colores de la superficie roja y verde. Viendo Greta que era imposible atraer su atención, recostó el violín contra su hombro; cuidadosamente guardó las dos escamas en su bolsillo; no olvidándose del ovillo de lana, que en cuanto tocó el suelo salió rodando tan ligero, que ella tenía que correr lo más que sus piernas le daban para alcanzarlo. La pelotita siguió rodando hasta que por fin llegaron al palacio del rey. Pero el guardián no quiso dejar entrar a Greta. Todos habían perdido la esperanza de salvar a la reina.

—Y además — dijo el guardián del palacio, — ¿qué puede hacer esta haraposa con su violín? ¡Fuera de aquí!

Greta ya se iba a ir muy triste, cuando el ovillo rodó dentro del jardín y se paró debajo de la ventana de la reina. Era el último día del año y un día, y todo el reino ostentaba colgaduras negras, en señal de tristeza y duelo. La reina estaba en ese momento profundamente dormida. Y nadie había conseguido despertarla. El rey y la corte estaban tan afligidos

y acongojados que nadie notó cuando Greta empezó a tocar el violín debajo de la ventana. A los primeros compases, la reina dió un profundo suspiro; luego abrió los ojos y sonrió. Todos dieron un grito de júbilo; el encantamiento que la sujetaba al brujo estaba roto.

Greta fué llevada al palacio, teniendo que contar la historia de su violín mágico desde el principio.

El rey ordenó que la mejor habitación en el palacio estuviese destinada para atenderla. Mandó un coche para que fuera a traer al pobre Hans al palacio, teniendo los médicos de la corte que vendarle los ojos con las escamas del dragón, en la manera más higiénica y científica de los últimos tiempos.

Ordenó también el rey una fiesta general en todo el reino en señal de regocijo. La primera ceremonia fué la coronación de Greta como reina de la mitad del reino. Se casó con el hijo del rey y antes que hubiesen pasado muchos años, Hans se casó con la princesa.

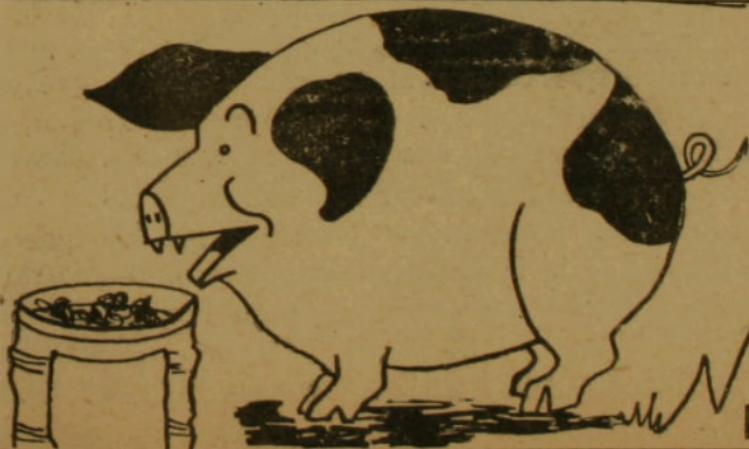
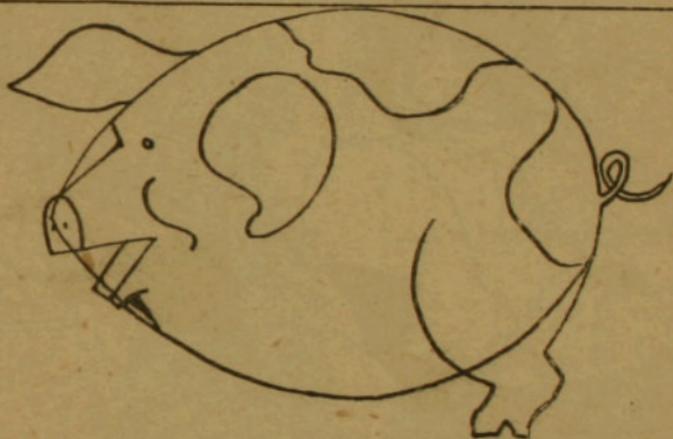
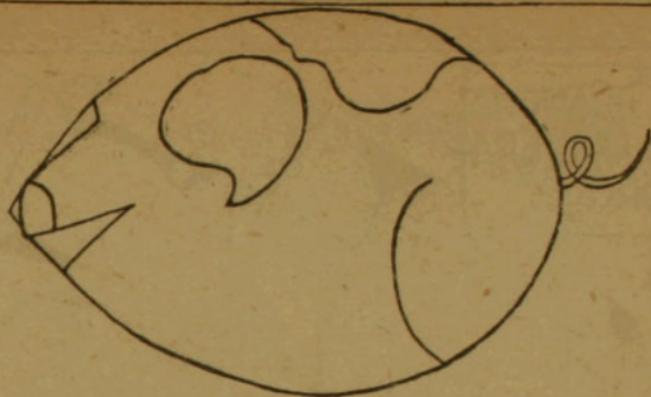
Greta tiró el ovillo de lana al aire en cuanto fué coronada, y lo vió rodar rápidamente en dirección al bosque, donde había encontrado al viejito, guardándose, empero, el violín mágico, por cuanto destruía todo el hechizo del brujo, teniendo éste que abandonar el reino por no poder ejercer allí su infame poder.

RESULTADO DEL CONCURSO DE COLORIDO L GEROGRAFICO

De 133 soluciones enviadas acertaron 79. El premio correspondió a Pablito Pérez H., domiciliado en Urzúa 1068.

El premio puede ser cobrado en la Dirección de la Revista, Providencia 1022.

La frase era: "Quién espera desespera".



P.K.

PARA APRENDER A DIBUJAR



Al lectorcito que colorée mejor este diseño y que además adivine el proverbio que el dibujo quiere expresar, la casa Hucke le obsequiará con una bonita caja de chocolates.

Los colores se pueden colocar con lápices de color, en la forma más cuidadosa posible. Los lectorcitos que no quieran recortar el dibujo de la Revista, pueden copiarlo o calcarlo y enviarlo con su nombre, dirección y con indicación del proverbio.

Las soluciones deben dirigirse al ABUELITO LUIS, Casilla 1662, o al buzón del ABUELITO, Salón Hucke, AHUMADA 381.



El elavito encantado

Había una vez un joven zapatero tan pobre, tan pobre, que se habría muerto de hambre si sus vecinos no hubieran tenido piedad de él, dándole ya fuera un pedazo de pan o un plato de comida. Y el pobrecillo era muy bueno, y a pesar de su pobreza tenía la firme voluntad de trabajar..., pero

¿cómo era posible? ¡Si no podía pagar su contribución al feudo y apenas podía reunir el dinero necesario para comprar el cuero con que fabricaba y remendaba sus zapatos!

Un día que el joven se hallaba lamentándose de sus miserias con una vecina, ésta le dijo al cabo de un instante con gran misterio:

—¿Sois capaz de guardar un secreto?

—¡Seguramente! . . . ¿De qué se trata?

—Debéis saber que cuando yo era muy pequeña, me fué robada una cofia blanca, que tenía el poder de hacerme bella . . . Yo me sentía muy desconsolada, porque se trataba de un recuerdo de mi madre . . . y ¿sabéis quién acudió en mi ayuda? . . . ¡El hada Fureta, que es la más hermosa, la más buena y la más pequeña de las hadas! . . . ¿Queréis intentar el obtener su ayuda?

—¡Ya lo creo! ¿Y dónde vive?

—Ella no puede vivir entre los mortales . . . Escuchad: en una noche de luna llena, idos al bosque, y poneos bajo la Encina Blanca. A media noche un rayo de luna penetrará a través del follaje, entonces arrodillaos en el sitio más iluminado y decid tres veces estas palabras:

“¡Hada Fureta, ven en mi ayuda” . . .

¿—¿Y creéis que conseguiré algo?

—Espero que así sea, porque ese es precisamente el momento en que su corazón se halla más dispuesto a la indulgencia.

—¡Entonces, que Dios os recompense, amiga Luzdestrella!

Y Juanillo, que así se llamaba el joven, pensó que aquella misma noche precisamente habría luna llena; así es que se fué al bosque y apenas vió el rayo de luna que se filtraba a través de las ramas, puso una rodilla en tierra e hizo la invocación.

Inmediatamente la luz de la luna empezó a parpadear haciéndose tan intensa que Juanillo tuvo que llevarse las manos a los ojos. Cuando los abrió, vió que se hallaba ante él una mujer bellísima.

—¿Quién eres? Y por qué me has llamado? — preguntó ésta con dulce voz.

Pero el pobrecillo se hallaba tan turbado que no podía articular palabra. Entonces el hada, lanzando una carcajada, le dijo:

—¡No debes turbarte así! ¡Yo no tengo ninguna intención de comerte! ¿Qué es lo que te sucede?

Entonces Juanillo, un poco más sereno, le contó su historia suplicándole que le ayudara.

El hada, que lo había escuchado en silencio, dijo al fin:

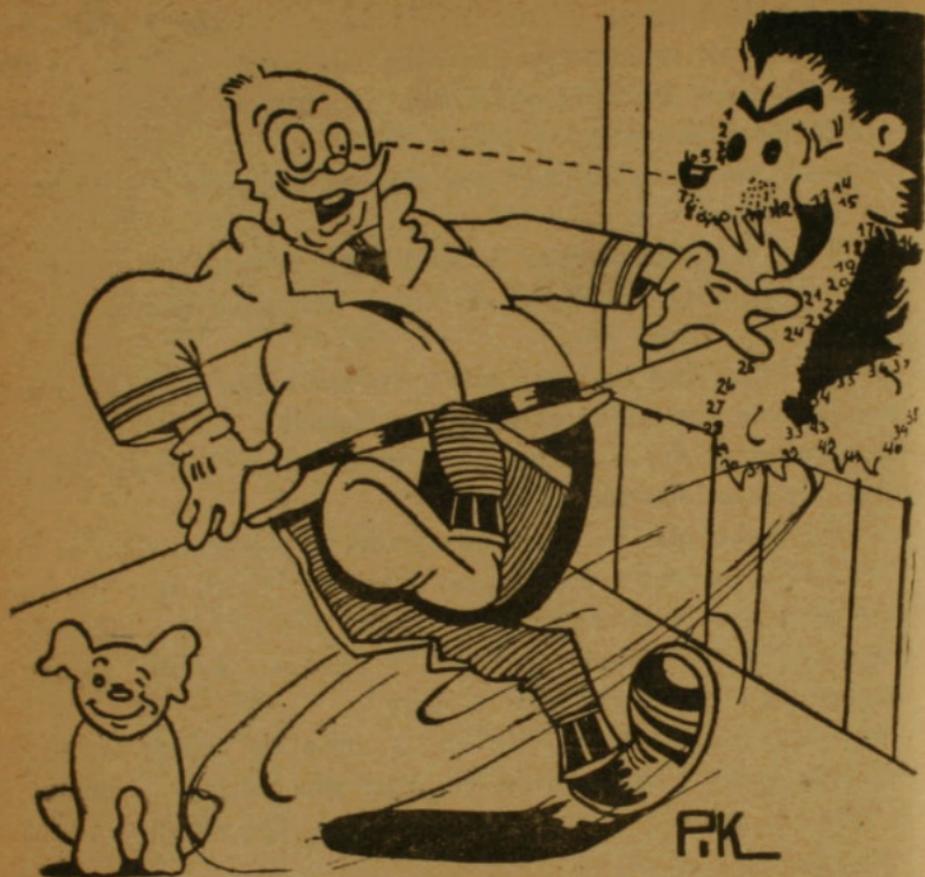
—¡El tuyo no es un caso muy original, que digamos, pero deja que te mire mejor!... Está bien. ¡Me serviré de ti y no tendrás que arrepentirte!—Y sacando de sus zapatitos un pequeño clavito de plata, agregó:

—Si pones este clavito en la suela de cualquier zapato roto, lo verás transformarse en otro mucho más hermoso de lo que era cuando nuevo... ¡De modo que veremos cómo te portas!

Y Juanillo volvió a su casa aquella noche, estrechando sobre su corazón el clavito de plata encantado.

* * *

Poco tiempo después se esparció la voz en toda la comarca de que existía un zapatero que hacía verdaderos prodigios, motivo por el cual todos querían darle sus zapatos a componer, y nuestro amigo empezó a ganar dinero a montones.



—¿Por qué está asustado el empresario?
—Recorra los números y lo sabrá.

NIÑOS SANOS SERAN SIEMPRE LOS QUE SE
ALIMENTAN CON SEMOLA Y FIDEOS

"CAROZZI"

Distribuidor: JULIO ROBBA, ESTADO 872.



Juanillo se sentía muy feliz, cuando un día se presentó en su casa la Guardia Real, con la orden de conducirlo inmediatamente a palacio.

Fué llevado a presencia del Rey, que lo miró de arriba a abajo.

—Dime un poco...—le dijo con despreciativo gesto.—
¿Tú sabes cómo castigo yo a los farsantes como tú?... ¡Con la muerte!

—¡Potentísimo señor! ¿Y de qué se me culpa?—sollozó el jovèn.

—Se dice que tú tratas de hacer creer a las gentes que renuevas los zapatos más viejos y más rotos, en un minuto de tiempo, sin dejar huellas de la compostura.

—¡Y es verdad, Majestad! ¡Si queréis, ponedme a prueba!

A estas palabras, los ojos del rey brillaron de estupor y codicia. Porque debéis saber que era un monarca tan avaro, que habiéndosele roto sus chapines de modo irreparable, había preferido quedarse en palacio y mandar sola a su hija a una importante partida de caza antes que mandarse hacer un nuevo par de zapatos.

—¡Está bien, te pondré entonces a prueba!

Juanillo se sintió perdido. ¿Cómo se las arreglaría para conseguir su clavito?... Buscó un pretexto cualquiera, pero todo fué inútil tenía que ponerse a trabajar inmediatamente o si no dejarse ahorcar.

Entonces, mentalmente, invocó al hada Fureta y empezó a preparar su trabajo pero pensaba que no tendría más remedio que confesarle al rey que poseía un talismán.

Ya el monarca sonreía pensando en sus nuevos chapines, cuando en ese instante la puerta se abrió y una dama de la corte, que nadie había visto hasta entonces, entró corriendo y exclamando:

—¡Majestad! ¡Majestad! ¡Escuchadme!

El rey se volvió encolerizado, pues había dado orden de que nadie lo molestara:

EL UNGÜENTO MAPUCHE Tradua Trémolen
sirve para tratar espinillas, heridas, quemaduras, co-
ceduras y forúnculos.

A base de: resina de araucaria, miel, cera pura y excip.

—¡No quiero escuchar nada! ¡Vete!

—¡Como os plazca, Majestad! ¡Peor para vos!— y se fué con el aire más impertinente que se pueda desear.

Ante aquel gesto, el monarca dió una exclamación de cólera. ¡Aquella mujer se burlaba de él! Y al volverse para llamar a alguien, vió algo que lo llenó de estupor: en las manos del joven zapatero se hallaban sus chapines, mucho más hermosos y más nuevos que cuando él los adquiriera por primera vez.

—¡Dámelos! ¡Quiero calzármelos inmediatamente, para ver si consigo alcanzar a mi hija! . . . Y a ti, por recompensa . . . ¿qué te daré? . . . Bien, te regalo la vida . . . ¿Estás contento?—Y mientras hablaba se calzaba el chapín del pie derecho. Pero de pronto, lanzó un grito desgarrador y cayó al suelo.

—¡Ay! ¡Ay! ¿Qué me has puesto aquí, zapatero bribón?

—¿Adivináis qué es lo que había sucedido? Juanito no había tenido tiempo de sacar del chapín el clavito de plata, que le había dado la misteriosa dama de la corte, que no era otra que el hada. Y mientras tanto, el rey seguía gritando desesperadamente.

—¡Guardias! ¡Guardias! ¡Arrestad a este infame! ¡Arrojadlo en el fondo de la peor de la mazmorras!

En pocos instantes la estancia se llenó de gente y Juanillo fué conducido a un infecto calabozo.

¡No malgastes tu dinero en golosinas! Deposítalos en la CAJA DE CREDITO POPULAR y podrás formarte un pequeño capital.

En cuanto los médicos se agrupaban junto al pie dolorido del monarca, pero sin ningún resultado. El chapín parecía haberse pegado al pie y la hinchazón crecía por momentos!

Entonces fueron llamados los Magos de la Montaña. Estos acudieron y después de largas reflexiones dijeron a Su Majestad que "el hechizo debía quitarlo quien lo había hecho".

—¡Entonces, traedme a ese hombre! ¡Rápido!—gritó el soberano.

Los guardias se precipitaron al calabozo, pero Juanillo se hallaba en tal estado que parecía no ver ni oír. Cuando lo llevaron a presencia del rey, éste lo acogió gritando e imprecaando: pero un médico, observando la expresión del joven, exclamó:

—¡Majestad, este hombre no oye ni ve!

—¡Es un falso, un mentiroso, un vil!

—¡Majestad, este hombre está ciego y sordo!

Y todos los otros médicos fueron de la misma opinión.

—¡Bien, que lo curen!

—Para curarlo, Majestad, se necesitarían meses y meses!

—¡Que lo vean los Magos!

Pero éstos opinaron que no podían hacerlo, y que sólo un hada lo conseguiría.

—¡Hay que buscar un hada! ¡Ay! ¡Ay!

Entonces uno de los Magos se acordó que poco antes de acudir al llamado del monarca, le pareció divisar una nubecilla que ocultaba un hada a los ojos de los mortales.

—¡Debe ser el hada Fureta! ¡Vamos a llamarla!

—¡Sí! ¡Sí! ¡Pronto, por caridad!

Y los Magos formaron un círculo y empezaron a mascullar extrañas palabras:

“Itaratastax, Furetax, Vadir, Vajax”

Inmediatamente la puerta se abrió y entró la dama de la corte que el rey había despedido pocos momentos antes

—¡Mis queridos amigos! ¿Tenéis necesidad de mí?—exclamó con malicia.

—¡Hada Fureta, mira un poco a este pobre rey, en el estado en que ha quedado por culpa de un miserable.

—¡Yo en cambio veo a un pobre joven que se ha vuelto sordo y ciego por el capricho de un rey!

—¡Y bien, hermosa hada, cura al zapatero, para que él a su vez salve a nuestro señor!

—¡Majestad!—dijo la dama.—¿Queréis realmente que lo salve? ¡Mirad que cuesta muy caro!

—¡Oh, Dios mío! ¿Hay que pagar esto también? ¿Cuánto cuesta?

—¡El reino, Majestad!

—¡No puedo! ¡Es imposible! ¡Me quedaré sin un centavo! ¡Esto es una infamia! ¡Ay! ¡Ay! ¡Mi mal aumenta! Bueno. ¡Consiento!

—¡Entonces tendréis que firmar esta donación en favor de Juanillo!

El pobre rey firmó. Apenas la carta pasó a manos del hada Fureta, el chapín se deslizó solo por el pie del monarca y la herida desapareció. Y Juanillo recobró la vista y el oído.

Mientras tanto, el rey se atormentaba el cerebro, y de pronto dió un grito de alegría:

—¡Firme todos! ¡Ya lo hallé! ¡El reino seguirá en mi poder!

—¡Veamos de qué se trata!—exclamó el hada.

—¡Di a este joven que le ofrezco a cambio de la carta la mano de mi hija!

¿QUIERES GANAR DINERO?

Puedes obtener una pequeña entrada para ayudar a tus padres, haciéndote agente de suscripciones para esta revista.

Necesito un agente en cada escuela.

Dirígete por escrito a

EL ABUELITO

Casilla 3455 — SANTIAGO.

— IRARRAZAVAL 1061 —

TELEFONO 63518

NUEVO Y MODERNO

LICEO STA. MARTHA

KINDERGARTEN Y PREPARATORIAS

INGLES OBLIGATORIO a cargo de una inglesa desde el Kindergarten. Cuatro preparatorias abarcarán las seis del Liceo Fiscal.

Toda persona prudente deposita sus ahorros en

LA CAJA DE CREDITO POPULAR

PREFIERA PARA SUS ONCES EL

SALON HUCKE

AHUMADA 381

—Escucha, Majestad—le dijo el hada.—Te he castigado porque eres muy avaro, así es que lo tendrás presente para lo sucesivo... ¿Y tú, Juanillo, estás contento de casarte con la princesa?

—¡Oh! ¡Ya lo creo!—exclamó alborozado el joven, —pero... ¿la princesa me querrá?

—¡Mírate!—Y el hada le señaló un espejo que cubría toda una pared.

Juanillo obedeció y al mirarse en el espejo dió un grito de estupor: se había transformado en un hermoso y apuesto mancebo; su traje modesto había sido substituído por otro maravilloso de raso celeste bordado con piedras preciosas.

—Estoy seguro de que mi hija se sentirá muy dichosa —murmuró el rey lleno de admiración.

Se casaron y fueron muy felices.

 A M A B L E . L E C T O R C I T O :

SI SU RADIO NO FUNCIONA BIEN, LLAME POR
 TELEFONO A LA

Central Electric

TELEFONO 65633, O PASE
 PERSONALMENTE POR NUEVA YORK 63.

EL ABUELITO.

 SEÑORA:

LAS MEJORES FAJAS EN "LA COLMENA".

ESTADO 47



“EL ABUELITO”

LA REVISTA PARA LOS NIÑOS

SI Ud. NO ES SUScriptor, LLENE ESTE CUPON:

Señor Director de la Revista “EL ABUELITO”.—Casilla 3455.

Remito a Ud. la cantidad de
para que me envíe le Revista durante
desde el próximo número.

Nombre Edad.....

Dirección completa

(El importe puede remitirse en giro postal o cheque)

SUSCRIPCIÓN: Stgo. \$10.—

PROVINCIAS \$12.—

¿Qué dice el negrito de la Cocoa Hucke?

MANDENOS UNA CONTESTACION APROPIADA
A LA PREGUNTA Y PODRA GANAR COMO PRE-
MIO ALGUN PRODUCTO H U C K E.

PARA PARTICIPAR EN ESTE CONCURSO
Ud. DEBE MANDAR UN TEXTO SOBRE LA BON-
DAD DE LA COCOA PEPTONIZADA H U C K E,
JUNTO CON UNA ETIQUETA DE LA MISMA.

HUCKE HNOS.
S. A.



VALPARAISO
Cas. 53 V.

SANTIAGO
Cas. 3128



CON SOLO \$ 10.— MENSUALES
PUEDE UD. INGRESAR EN

La Cooperativa Vitalicia

Y ELLA SE ENCARGARA DE PROTEGERLO
POR TODA LA VIDA

Pida informes sin compromiso al AGENTE GENERAL EN
SANTIAGO señor TEODORO ANWANDTER ECHENIQUE.
CALLE AGUSTINAS 1115— TELEFONO 84748 — Casilla 1703.

Talleres Gráficos San Vicente, Conferencia 635